

in- domes- ticable

Nº2 | Montevideo, Diciembre del 2015

*Boletín de la lucha por el cierre
definitivo del zoológico Villa Dolores.*



A todos los salvajes,
a todos los rebeldes,
a todos los indomesticables,

Que no te encuentren los años venideros descubriendo en algún muro olvidado los restos de un afiche avejentado por el tiempo y por la lluvia llamando a la lucha que logró cerrar el zoológico Villa Dolores definitivamente y recuerdes que en ese momento no pusiste tu tiempo porque no lo creíste posible.

Que menos aún los años próximos te encuentren una tarde caminando por la calle Rivera y que al pasar por un



zoológico Villa Dolores completamente reformado demostrando que una esclavitud moderna y elegante es posible y tus pensamientos, entonces, giren en torno a las diferentes posibilidades que se hubieran desarrollado si hubieras puesto tu tiempo.

La decisión de dejar de ser un mero espectador de la realidad para pasar a intervenirla abre una posibilidad, una posibilidad que abre aún más posibilidades. Depositar tiempo y voluntad para cambiar algo no puede no influir en nada, puede influir más o menos, puede influir mucho o poco, pero en algo tiene que influir. La pregunta que nos tenemos que hacer, en todo caso, es cómo logramos que los tiempos y voluntades individuales confluyan para tener un peso importante sobre esa realidad, es decir, lograr una intervención real que tenga la fuerza suficiente para torcerla y, entonces, concretar finalmente el cierre del zoológico.

En el año 2014, del zoológico de Pan de Azúcar, un reducido grupo de pecaríes de collar logró eludir los límites de su celda para luego sortear la seguridad del zoológico y alcanzar la anhelada libertad. Lo interesante de este relato no es solamente que lograron adaptarse a las inmediaciones para posteriormente extenderse a otros cerros, reproduciéndose y asentándose a buen ritmo; sino que hay un detalle más, el pecarí de collar es un mamífero que se considera extinto en el territorio uruguayo desde hace más de un siglo, nunca se vio uno en su hábitat natural, salvo por registros óseos y ahora por aquellos que escaparon del cautiverio al que los sometía el zoológico y que se adaptaron a los cerros no sólo sin necesidad de intervención humana, sino que directamente re-huyéndole a ésta.

Por supuesto que esto sólo es un ejemplo que no se aplicaría a cualquier especie ni a cualquier individuo de una especie pero no deja de ser una posibilidad, una posibilidad que ninguna de las autoridades ni profesionales del zoológico de Pan de Azúcar consideró mientras le daban rienda suelta a sus planes de "conservación" para seguir trasladando animales de un zoológico a otro que si es por ellos terminarían sus días en una jaula un poco más chica o un poco más grande en este o aquel zoológico. Es, sobre todo, una cachetada en la cara de Eduardo Tavares, director del zoológico Villa Dolores, que con el antropocentrismo que destila en cada palabra que sale de su boca, justifica el acomodo al cargo con el que vive diciendo prácticamente que si cualquier animal pone un pie fuera de una jaula se muere instantáneamente. Es una cachetada en la cara de todos aquellos que especulan con la vida y la reducen a mercancía y espectáculo, mientras viven del encierro en los zoológicos y de los negocios que genera. Es, además, una posibilidad que tal vez ni siquiera a nosotros mismos se nos hubiera ocurrido y una muestra de cómo la vida y la libertad se abren paso a la fuerza.

Una posibilidad no nace sola, necesita una semilla; necesita, a su vez, ser germinada; necesita, además desarrollarse para comenzar a crecer. Por eso necesita quien ponga la semilla, quien la alimente y quien la ayude

a desarrollarse.

Las posibilidades reales que tenemos de concretar el cierre del zoológico y que todos sus presos lleven una vida lejos del cemento, los barrotes y los aburridos espectadores, las posibilidades reales que tenemos de dar vuelta la realidad para que la vida no sea entendida como un objeto, como una herramienta para que algunos generen ganancias económicas; todo eso depende directamente de la lucha que estamos llevando adelante, nada cambia porque sí. Depende del tiempo y la voluntad depositados en un objetivo en común, depende de la creatividad, depende de las diferentes estrategias enfocadas en el mismo punto, depende de qué tan dispuestos estamos a transformarnos nosotros para transformar la realidad.

La lucha abre un camino dentro de las posibilidades, posibilidades que creamos nosotros mismos y caminos que elegimos. La pregunta es, ¿qué posibilidades tiene la vida de desarrollarse de formas libres en un mundo que la objetiza cada vez más?, que la entiende como algo que se puede comprar, vender, canjear o exponer. ¿Qué posibilidades tiene la vida en un mundo en que las leyes siempre benefician a los poderosos y a los empresarios ávidos de dinero que son los que pretenden transformarlo todo en mercancía?, y, yendo a lo concreto y particular, ¿qué posibilidades tiene la vida cuando son aprobados permanentemente proyectos no sólo para mantener el zoológico Villa Dolores, sino para reformarlo, mejorar su imagen y adaptarlo a la actualidad?

La posibilidad de desobedecer.

"Nunca hacen historia quienes piden permiso", consigna utilizada durante las protestas luego de que el gobierno francés prohibiera manifestarse en Diciembre de este año ante la hipócrita XXI Conferencia sobre Cambio Climático donde se reunieron políticos de diferentes partes del mundo.

A finales del año pasado, bajo el gobierno municipal de Ana Olivera, el zoológico Villa Dolores fue cerrado para ser reformado, meses antes, la empresa Técnica Construcciones, de Christian Márquez, había firmado contrato con la Intendencia de Montevideo para llevar a cabo la modernización del encierro en el zoológico. Tras un año de obras y casi sin presupuesto, las reformas se encuentran casi estancadas con los animales rehenes de los intereses económicos de la Intendencia y de Técnica Construcciones.

Más allá de ésto, una cosa queda clara, el poder del dinero y, especialmente, el poder de los que lo poseen. No sólo el poder del dinero, sino cómo lo anteponen a la vida los poderosos y los empresarios para mantener su poder o para aumentarlo.

Es en este contexto que la lucha ha sido acusada de no dialogar por personajes como Eduardo Tavares, director del zoológico, diferentes autoridades del mismo y hasta Christian Márquez, dueño de Técnica Construcciones. Han acusado de no dialogar, ¿pero qué dialogo real

puede existir cuando de antemano tienen a su favor todas las leyes?, ¿qué dialogo real puede existir con la Intendencia, un organismo del Estado, si es el mismo Estado el que crea las leyes que sirven para aprobar proyectos y mega-proyectos que destruyen la vida?, ¿qué dialogo real puede haber con un empresario que ya fue seleccionado y además es el nene consentido de la Intendencia que lleva adelante varios proyectos para ésta?

Para que haya un dialogo real ambas partes deben participar de igual forma en la decisión, ambas partes deben encontrarse a la misma altura y tener las mismas posibilidades, por eso, cuando políticos llaman al dialogo lo único que pretenden es legitimar lo que ya está decidido previamente.

El dialogo con políticos es una trampa, el único dialogo real es aquel con los que tenemos las mismas posibilidades, el único dialogo real es el que podemos tener entre nosotros, entre los que pensamos/hacemos cómo llevar adelante la lucha más allá de los acuerdos entre políticos y más allá de los brazos del poder económico y las leyes con las que amparan los proyectos que destruyen la vida.

La pregunta es, entonces, no sólo cómo llevar adelante una lucha para cerrar el zoológico Villa Dolores teniendo en cuenta sus diferentes conexiones con empresas, sino cómo hacerla más fuerte y potenciarla más allá de las leyes que protegen y amparan este proyecto.

La trampa de las leyes también intenta entrar en el campo de la lucha, escuchamos hablar del "derecho a la protesta", pero claro, siempre dentro de los márgenes de su control. Si no pedís permiso no podés protestar, si no te manifestás como es "debido" (según sus leyes) no podés manifestar nada. Intentan controlar las luchas y llevarlas a su terreno, les ponen pautas y condiciones y cuando siguen escapando a su control (como cuando la policía quiso negarle el paso a una marcha por el cierre del zoológico y ésta intentó pasar de todos modos, o cuando estudiantes de secundaria ocuparon el edificio del Codicen durante varios días) entonces siempre pueden recurrir al dialogo del palo y a la comisaría.

¿Necesitamos su permiso para hacer una marcha?, ¿necesitamos su permiso para manifestarnos?, ¿queremos que sean los que deciden sobre el destino de los animales que se encuentran en las jaulas los mismos que ponen las pautas de cómo y hasta dónde manifestar?, no.

La acción directa y sus posibilidades.

*“Si no soy yo, ¿quién?, si no es ahora, ¿cuándo?”,
frase judía, proverbio antiguo.*

Nada hay que horrorice más a políticos y explotadores en general que aquellas personas que piensan y hacen por sí mismas, nada los espanta más que un grupo de personas tomando decisiones sin delegados ni dirigentes, nada los asusta más que cuando las personas eligen y hacen sin necesidad de recurrir a mediadores. Sobre todo, nada los aterriza más que cuando un grupo de personas demuestra

el alcance y la potencialidad que pueden tener sus acciones cuando se auto-organizan y ponen toda su voluntad en algo que se encuentra fuera de su órbita de control.

La lucha ya los ha hecho dudar sobre la continuidad del zoológico pero queremos generar una lucha lo suficientemente fuerte como para que cierre definitivamente. Cuando se espantan es porque las manifestaciones escapan a su juego previamente armado, porque las protestas demuestran la fuerza que pueden tener los que no caen en su trampa del dialogo y cuando eso sucede aumenta la tensión entre ambas partes.

Con tantos intereses económicos en juego es claro que no van a ceder con facilidad, las autoridades del zoológico Villa Dolores viven del encierro que se lleva adelante cotidianamente, ellos cobran un sueldo por cumplir sus funciones, hay políticos que tienen responsabilidades sobre el zoológico y la mencionada empresa ya llevando adelante las obras para reformarlo.

Es claro que los responsables no se van a despertar un día y van a cerrar el zoológico porque sí y es aún más claro que nuestra lucha choca con los intereses de la Intendencia de Montevideo y por eso mismo planteamos que uno de los objetivos principales de la campaña debe ser generar presión sobre los responsables, sobre las autoridades que toman las decisiones relacionadas con el zoológico Villa Dolores.

¿Es posible generar esa presión recurriendo a los ámbitos donde ya tienen todo decidido de antemano?, la respuesta claramente es un enorme "no". ¿Es posible generar esa presión mediante las movilizaciones en la calle, mediante las acciones sin intermediarios y mediante la auto-organización?, depende de nosotros.

La gran posibilidad ante la que nos encontramos.

Estas hojas pretenden ser un llamado a la reflexión sobre los métodos que utilizamos para cerrar definitivamente el zoológico Villa Dolores, un llamado a analizar si nuestros métodos han sido/son efectivos y cómo pulirlos para su potenciar su efectividad.

No solamente para darle continuidad sino para fortalecernos y fortalecer la campaña, es necesario recordarnos que fue nuestra lucha la que dio el empujón al zoológico Villa Dolores a su cierre temporal. No porque con eso alcance, pero es necesario decirnos que todos nosotros, con las movilizaciones y manifestaciones fuimos los que transformamos el debate en torno a la existencia del zoológico Villa Dolores en una de las discusiones de la actualidad.

Es inevitable tener en cuenta la potencialidad de nuestra lucha y pensar, además, en las condiciones actuales del zoológico. Con el estancado proceso de reformas comenzado en el gobierno municipal pasado, con el presupuesto para la "transformación" casi agotado, con un zoológico cerrado y en ruinas con cientos de animales rehenes de los intereses de la Intendencia y con Daniel Martínez desesperado porque no fue aprobado su proyecto del Fondo Capital con el que

pretendía conseguir el presupuesto no sólo para darle continuidad a las reformas comenzadas en el gobierno municipal de Ana Olivera, sino para ir inclusive más allá de ellas.

Con este panorama el futuro del zoológico Villa Dolores es incierto, pero no nos apoyemos en sus desaciertos que sabemos que donde hay intereses económicos siempre pueden sacar un as de sus mangas.

Hagamos de una vez por todas que la lucha tenga un peso real, apurémonos, antes de que re-abra sus puertas, apurémonos, antes de que un nuevo tipo de encierro sea naturalizado, ¡apurémonos a luchar por el cierre definitivo!

El avance de las reformas sobre el cementerio-cárcel Villa Dolores obliga a la lucha a avanzar. El momento lo exige, la re-estructuración de la esclavitud avanza y es necesario pararse adelante y detenerla, no le demos tiempo a que abra de nuevo. No le demos tiempo y pongamos el pie en el freno, para transformar la realidad, para dar vuelta el mundo que transforma todo lo vivo en mercancía, para que nadie sea entendido como propiedad de nadie, para que dejen de decidir sobre nuestras vidas y sobre las de otros.

¡Frenemos las obras llevadas adelante por Técnica Construcciones y todas las reformas de la Intendencia! ¡No a la construcción del aviario! ¡No al ingreso de más animales! Que adentro del predio no quede ni un solo animal, sea autóctono o exótico.

La libertad la queremos toda y no la negociamos, ¡el zoológico Villa Dolores cierra o cierra!

*Coordinación por el cierre definitivo
del zoológico Villa Dolores.*

Contacto:

Mail: cierraelzoo@yahoo.com

Blog: cierraelzoo.wordpress.com

Facebook: Este año cierra el zoo

